

# **FORTALECER LA SOCIAL- DEMOCRACIA EUROPEA**

MESAS REDONDAS DEL GRUPO S&D: DICIEMBRE DE 2010 A MAYO  
DE 2011 Y LA CONFERENCIA DE BARCELONA EN JUNIO DE 2011



**S&D**

Grupo de la Alianza Progresista de los  
**Socialistas & Demócratas**  
en el Parlamento Europeo



<b>Preámbulo</b> .....	4
<b>Sesión Inaugural</b>	
Barcelona – 20/6/2011 .....	6
Jacques Delors	
<b>DEBATES MESAS REDONDAS</b>	
<b>Apoyo electoral para la Social Democracia europea</b>	
Limelette – 9/6/2010 .....	10
Bernhard Weßels / Poul Nyrup Rasmussen	
Bruselas – 12/1/2011 .....	13
Maria João Rodrigues / Catherine de Vries	
Barcelona – 20/6/2011 .....	16
Hannes Swoboda / Roger Liddle / Daniel Innerarity / Anne Muxel	
<b>Globalización, gobernanza y cambio permanente</b>	
Bruselas – 8/12/2010 .....	19
Martin Schulz / Miguel Angel Moratinos / Joaquín Almunia	
Barcelona – 20/6/2011 .....	23
Zoran Milanovic / Stephen Hughes / Maria João Rodrigues	
<b>La juventud y la política</b>	
Bruselas – 12/5/2010 .....	25
Janelle Ward / Anne Muxel	
<b>DEBATE PLENARIO I CONFERENCIA</b>	
<b>Agenda para una Unión Europea renovada</b>	
Barcelona – 20/6/2011 .....	30
Ramón Jáuregui / Steven Hill / Bernadette Ségol / Matthias Machnig / Enrique Barón Crespo / Bernhard Weßels / Kaisa Penny	

## DEBATES MESAS REDONDAS

### Democracia y libertad

Barcelona – 21/6/2011 .....	38
Christian Levrat / Alfred Gusenbauer / Catherine Trautmann / Jan Pronk	

### Una agenda progresista para la política exterior de la UE

Bruselas – 30/6/2010 .....	41
Jan Pronk / Massimo d'Alema	

### Inmigración, integración, identidad y tolerancia

Bruselas – 4/5/2011 .....	43
Anna Terrón I Cusi / António Vitorino / Emir Kir	
Barcelona – 21/6/2010 .....	47
Gema Martín Muñoz / Henning Meyer / Anna Terrón I Cusi / Juan Fernando López Aguilar	

## DEBATE PLENARIO II CONFERENCIA

### Una socialdemocracia renovada para hacer frente a los retos de Europa

Barcelona – 21/6/2011 .....	52
Ricardo Lagos / Jacques Delors / Alfred Gusenbauer / Martin Schulz / Poul Nyrup Rasmussen	

### Declaración de Barcelona

21/6/2011 .....	58
-----------------	----

Lista de participantes .....	59
------------------------------	----

**PREÁMBULO**  
—  
**SESIÓN INAUGURAL**

## PREÁMBULO

Queridas amigas, queridos amigos,

En nombre del Grupo S&D en el Parlamento Europeo, nos complace presentaros el informe que recoge el resultado del ciclo de debates desde su inicio, a principio de 2010, hasta la Conferencia de Barcelona del pasado mes de junio.

Las diferentes mesas redondas y seminarios han reunido a miembros del Grupo S&D con dirigentes y personalidades que provienen directa o indirectamente de nuestra familia política. Se abordaron temas centrales de la agenda política actual. La globalización; la inmigración y la integración; a juventud y la política y una agenda progresista para la política exterior. Los debates ofrecieron argumentos en favor de la socialdemocracia para la integración europea y analizaron la evolución del apoyo electoral de los partidos políticos progresistas.

Este debate abierto con nuestros partidos, parlamentarios, fundaciones y militantes es imprescindible para renovar nuestras propuestas políticas y proyectarlas en el futuro.

La Convención del PSE, a finales de noviembre, será una gran oportunidad para presentar el resultado de estas discusiones y lanzar nuestras políticas progresistas.

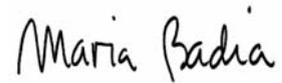
El Grupo S&D, en colaboración con el PSE, la FEPS, los partidos nacionales y las fundaciones, seguirá debatiendo sobre el futuro de la Socialdemocracia europea. No en vano, una socialdemocracia europea reforzada necesita una Unión Europea fuerte. Por tanto, si queremos cumplir las promesas de nuestro programa político necesitamos más Europa, con más presencia de socialistas y socialdemócratas en los gobiernos nacionales, en la Comisión y en el Parlamento Europeo.

En la perspectiva de las elecciones europeas de junio de 2014, nuestro proyecto tiene que ser decisivo para afrontar los retos de la Europa del futuro.

Esperamos que la lectura de este documento sea de vuestro interés.



**Martin SCHULZ**  
Presidente



**Maria BADIA I CUTCHET**  
Vicepresidenta responsable  
del programa de mesas redondas



# SESIÓN INAUGURAL, CONFERENCIA DEL GRUPO S&D

Barcelona, 20 de junio de 2011

## Discurso de apertura

### Jacques Delors

*Ex Presidente de la Comisión Europea*

Los socialdemócratas debemos reconstruir la sociedad, restaurar el sentimiento de valía personal y ofrecer a la gente corriente unas perspectivas más prometedoras a largo plazo.

La derecha política se rige por un programa de “soluciones fáciles” a corto plazo, como evidencia claramente la forma en que están abordando la crisis económica: han utilizado al Estado para salvar a los bancos a cualquier precio y consideran el estado de bienestar como un simple colchón, mientras que para el centro-izquierda constituye un medio para permitir que todos los ciudadanos que conforman la sociedad desempeñen una función apropiada.

La cultura de “el mercado y solamente el mercado” está perjudicando a las sociedades, marginando a las comunidades y fomentando la pérdida de esperanza entre los ciudadanos y las familias. Ahora depende de los socialistas y los socialdemócratas que se restauren los valores sociales, que se amortigüen las sacudidas de la globalización y se dé un vuelco al dominio del mundo financiero.

En los “dorados años sesenta”, los ciudadanos pudieron aspirar a algo mejor gracias a la socialdemocracia. Ahora, las clases trabajadoras tradicionales se sienten tentadas ante los cantos de sirena del populismo, que está atrayendo a miembros de las comunidades pobres y marginadas que en el pasado comulgaban más con las aspiraciones socialdemócratas.

La gente tiene hoy “abundantes” posesiones, pero sigue siendo pobre en lo que respecta a las opciones de vida posibles y a las trayectorias profesionales potenciales, y se siente alienada.



La filosofía del corto plazo, a la que se atienen desde los medios de comunicación hasta los partidos políticos de uno y otro credo, constituye un problema fundamental y Grecia es un clásico ejemplo de ello: si los líderes de la UE hubieran dedicado “diez minutos” a pensar en soluciones a más largo plazo para el problema griego en lugar de “echarse a temblar ante los mercados”, tal vez se podría haber hecho algo.

La derecha se está centrando en el corto plazo; la izquierda debe abrazar el más largo plazo y hacer de él nuestro dominio: tenemos que dar esperanzas a la gente.

La gente está perdida, asustada por la globalización, y busca algo a lo que “aferrarse”. Los populistas y los demagogos de la derecha o de la izquierda hablan de la nación en oposición a Europa. De hecho, la respuesta radica, en parte, en reforzar la Unión Europea, pues, sin una solución europea no es posible abordar el “dúmping” social o fiscal, o asuntos como la inmigración o las sacudidas de la globalización.

Pero Europa no habla con una sola voz: las instituciones a cargo de Europa no están cuando las necesitamos y la UE, como órgano político, empieza a mostrar síntomas de desgaste. Los políticos no colaboran entre sí.

Nosotros, los socialdemócratas, tenemos que denunciar esta situación: ¿quién aceptaría que, en su propio país, siete miembros de su gobierno dijeran siete cosas distintas a la vez?

Así es como “Europa” ha estado decayendo en una época en la que la necesitábamos más que nunca. Europa tiene que elegir entre el declive o la supervivencia. Las crisis están llevando a las instituciones a un repliegue que debemos invertir.

La idea de basar el empleo y el crecimiento en políticas orientadas al mercado es una idea equivocada: la gente necesita más dinero y el dinero es el rey en nuestros días, pero no tenemos que aceptar el discurso de la derecha de que el que gobierna es el dinero. Tenemos que denunciarlo porque vivimos en una sociedad en la que la gente corriente ha salvado a las instituciones financieras pagando impuestos más elevados y endeudándose y, por si fuera poco, estas ya se han recuperado y ya están ejerciendo presión especulativa otra vez. Es inmoral.

Es esencial que el movimiento socialdemócrata restaure el equilibrio entre el capital y el trabajo y entre la solidaridad y la responsabilidad. Nuestro objetivo político debe consistir en reconstruir la sociedad y velar por que todos los ciudadanos sientan que ocupan un lugar en ella, en lugar de permitir que la sociedad se rompa en pedazos. La gente necesita uniones y asociaciones y eso es algo sobre lo que tenemos que pensar detenidamente. Tenemos que restaurar el respeto por la negociación colectiva: sin las debidas negociaciones entre los representantes de la patronal y los sindicatos no tendremos unos países verdaderamente democráticos.

La protección del medio ambiente es esencial, como también lo son la garantía de un estado de bienestar universal y la responsabilidad compartida entre generaciones. Otros elementos clave son la adaptación al cambio económico y técnico, y la utilización de la educación para reducir la desigualdad.

Se necesitan cambios de conducta tanto en los gobiernos y en las empresas como entre los ciudadanos de a pie: ¿estamos listos para presentar este cambio radical a la gente, en lugar de limitarnos a hablar sobre él?

Durante los últimos 60 años, la socialdemocracia ha unido a la gente. El estado de bienestar ha ayudado a crear una sociedad inclusiva en la que la gente tenía perspectivas, dignidad y una sensación de control personal con respecto a sus vidas. Este proceso se está viniendo abajo y la gente está volviendo a introspección, así que tenemos que reconstruir la sociedad.

Tenemos que transmitir la idea de que todos estamos en el mismo barco; el barco al que todos pertenecemos. Esa es una parte de la fuerza que tiene que demostrar la socialdemocracia en estos momentos tan críticos.

# **DEBATES MESAS REDONDAS**

# APOYO ELECTORAL PARA LA SOCIAL DEMOCRACIA EUROPEA

## SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA: PERSPECTIVAS Y POTENCIAL UN AÑO DESPUÉS DE LAS ELECCIONES AL PE DE 2009

Limelette, 9 de junio de 2010

### Principales presentaciones

#### Bernhard Weßels

*Investigador principal del Centro de Investigación de Ciencias Sociales WZB y conferenciante,  
Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Humboldt, Berlín*

Algunos han predicho el final de la socialdemocracia basándose en que se han logrado sus principales objetivos (el estado del bienestar, la prosperidad relativa y menos desigualdades sociales) y que los socialdemócratas ven cada vez más difícil diferenciarse de otros partidos.

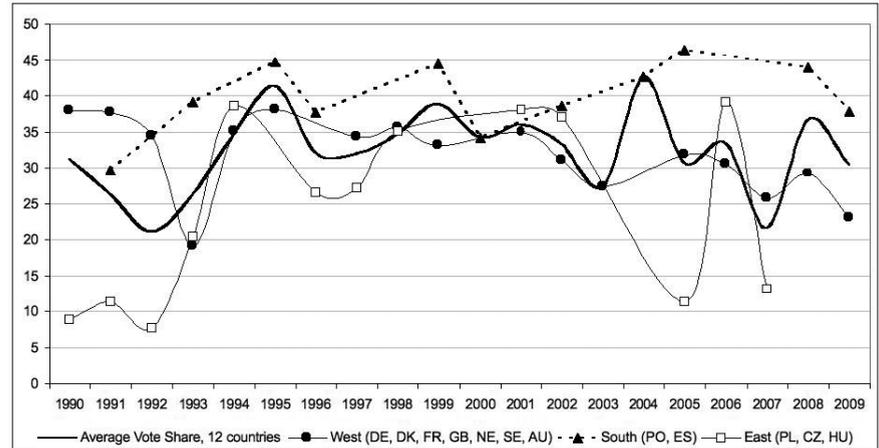


Pero un análisis de los resultados electorales en Europa entre 1990 y 2009 no indica un declive general del apoyo a los partidos socialdemócratas, ni en términos del reparto de votos ni de su participación en el gobierno. El problema es de una naturaleza más cíclica, combinado con la extrema volatilidad del comportamiento del votante en algunos países.

Pero la socialdemocracia se enfrenta a retos serios. Ya no existen esos votantes fieles con los que el movimiento puede seguir contando. La proporción de votantes con una afiliación fija a cualquier partido está disminuyendo y el público juzga ahora a los partidos por sus actuaciones y resultados.

Los sindicatos están desproporcionadamente representados en el movimiento, pero su afiliación está cayendo. El aumento del nivel educativo también representa un reto para un movimiento que tiende a atraer a los menos formados y preocupa la caída del apoyo entre los jóvenes votantes.

Los partidos socialdemócratas fueron sin duda “los grandes perdedores” en las elecciones europeas de 2009, aunque la caída de la participación tuvo en parte la culpa. Dado que es más probable que los partidarios de los socialdemócratas se queden, en general, en casa en comparación con los de otros partidos, el movimiento tiene que hacer un esfuerzo mayor para movilizarlos.



Porcentaje medio de voto a los partidos socialdemócratas. Porcentaje global y porcentaje por grupos de países. 1990-2009

Fuente: Bernhard Weßels, “¿Son ciertas las tesis sobre el final de la socialdemocracia? Análisis empírico de los resultados electorales y perfiles del votante de los partidos socialdemócratas en Europa en los últimos 20 años”. Friedrich Ebert Stiftung, Análisis de Política Internacional (IPA), agosto de 2010. Los cálculos del autor parten de la base de datos “Partidos, Elecciones y Gobiernos”, que pertenece a la unidad de investigación “Democracia” de la WZB. Puede descargar el texto original aquí: <http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/07414.pdf>.

## Poul Nyrup Rasmussen

*Presidente, Partido de los Socialistas Europeos*

Las elecciones europeas de 2009 no fueron realmente paneuropeas sino más bien una serie de referendos sobre los respectivos gobiernos nacionales. Por eso, los partidos socialdemócratas perdieron por lo general en países donde ya eran débiles y obtuvieron buenos resultados donde ya eran fuertes. Pero aunque los partidos socialdemócratas perdieron terreno en las elecciones, los otros principales partidos tampoco obtuvieron logros significativos. La participación fue la menor jamás habida en unas elecciones al Parlamento Europeo. Dar la vuelta a esta tendencia de apatía en los votantes es el mayor reto electoral para los socialdemócratas europeos.



## “ Instantáneas del debate

*“Los votantes se han hecho muy volátiles. Están tratando de alcanzar el arcoiris y cuando no lo encuentran se van a otros partidos.”*

*“Sencillamente no podemos dejar las cosas como están. Cuando la sociedad cambia, nuestro mensaje no puede ser el mismo que hace veinte años.”*

*“La socialdemocracia es un hijo de la sociedad industrial y la sociedad industrial estuvo en un estado permanente de flujo y cambio. Estamos acostumbrados a cambiar y podemos innovar a pesar de la globalización.”*

*“La gente nos ve como partidos muy tecnocráticos: necesitamos líderes fuertes y un conjunto muy claro de valores.”*

*“Tienes que dar a la gente un mensaje de esperanza, la promesa de un buen futuro.”*

”



Esta apatía nace de un sentimiento de que votar no cambiará nada. La caída del apoyo a la socialdemocracia también refleja “el factor del miedo”, especialmente frente a la inmigración y al desempleo.

La familia socialdemócrata también sufrió debido al fracaso a la hora de nominar un único candidato para la Comisión Europea. Afortunadamente, esto ha sido tratado por el PSE y ahora tenemos un compromiso claro de disputar las elecciones del 2014 con un único candidato al frente de nuestra campaña.

Los socialdemócratas también necesitamos contrarrestar el recurso de los conservadores a la “no política”. Los partidos de derecha se centran en el individualismo y en las fuerzas del mercado en un intento por reducir la esfera pública.

El contraataque debe hacerse tanto a nivel nacional como europeo. La familia socialdemócrata debe promover el valor de la esfera pública, los beneficios de la equidad y la fuerza de la comunidad. Adaptando nuestros programas al mundo de hoy, modernizando nuestras políticas y estableciendo una conexión progresista con los votantes, podemos revigorizar la vía de la socialdemocracia y prepararnos para el 2014. La iniciativa del PSE “Nuestra visión para sociedades progresistas en el siglo XXI” pretende justamente eso, implicando a todos los actores de nuestra familia, desde los activistas hasta los dirigentes del partido, en un debate abierto para la renovación de la socialdemocracia.

# APOYO A LA SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA: TENDENCIAS Y RETOS

Bruselas, 12 de enero de 2011

## Principales presentaciones

### Maria João Rodrigues

*Asesora especial de las instituciones de la UE y del Partido Socialista Europeo*

Los progresistas están aumentando su influencia en todo el mundo, en América Latina, los Estados Unidos y Asia, pero en Europa el movimiento tiende a lo contrario. En cierto sentido, los socialdemócratas son víctimas de su propio éxito —las sociedades europeas actuales son claramente el resultado de la labor de los movimientos socialistas y socialdemócratas y debemos recordar a las personas nuestros principales logros—, pero esto por sí solo no es suficiente. Nuestra identidad política se define, principalmente, por nuestros valores, más que por los grupos que nos apoyan. La socialdemocracia no debería definirse principalmente como un partido de la clase

obrero. Nuestro punto de partida deben ser nuestros valores —la libertad, la igualdad, la justicia social y el concepto de desarrollo sostenible— y debemos movilizarnos en torno a ellos. Como progresistas, debemos estar a favor del concepto de progreso. Para la clase obrera, esto implica salarios más elevados; para otros, una mejor calidad de vida. Debemos basarlo en la calidad de vida y el bienestar: necesitamos un nuevo concepto de éxito, excelencia, responsabilidades y obligaciones. Necesitamos un nuevo concepto de libertad que se base en la capacitación de los ciudadanos y en la creación de un sentido de pertenencia. El modelo europeo se enfrenta a retos importantes, pero sigue siendo el mejor del mundo. Debemos estar orgullosos de ello. Necesitamos un mensaje convincente de que podemos mantener este modelo, pero, para ello, tendremos que reformarlo. En las



condiciones históricas actuales, la socialdemocracia necesita una acción más firme a escala europea, con el fin de poner en práctica su nuevo programa. Por eso tenemos que construir un partido político europeo más fuerte.

## Catherine de Vries

*Profesora asociada de Ciencias Políticas, Universidad de Ámsterdam*

Los socialdemócratas se enfrentan a tres desafíos principales: el fin del voto de clase y el aumento del cambio de tendencia política, las divisiones ideológicas entre los partidarios potenciales y un aumento de la retórica antielitista y antiestatal. Los días de los núcleos electorales han llegado a su fin: ahora los votantes consideran muchas opciones diferentes y deciden a quién apoyar en una fase muy posterior. La mayoría ve a los partidos socialdemócratas como una opción viable —es decir, uno de los partidos a los que considerarían votar— y posteriormente buscan la información que necesitan para decidir en qué dirección votar. Ello hace que las campañas electorales y los factores a corto plazo sean mucho más importantes que en el pasado. La “división ideológica” entre los partidarios potenciales también plantea un dilema importante para los socialdemócratas: en esencia, una gran parte del electorado se sitúa a la izquierda desde la perspectiva económica, pero a la derecha desde la perspectiva cultural (en cuestiones como la inmigración y la globalización). Esto no encaja bien en el planteamiento tradicional e internacional de la socialdemocracia y pone de relieve también la necesidad de iniciar un debate real en torno a cuestiones delicadas como la inmigración y la cultura. El tercer desafío —el aumento del discurso antielitista y antiestatal, impulsado



por los partidos populistas— preocupa en gran medida. Los votantes dudan cada vez más de que los políticos actúen en interés de la población general, y esta desconfianza hacia las autoridades ayuda a explicar por qué la socialdemocracia no ha podido capitalizar la crisis financiera y económica. Se necesita una estrategia de triple vertiente para afrontar estos desafíos.

Los socialdemócratas deben:

- Presentar una visión de futuro,
- Estudiar la forma de hacer frente al monopolio actual de los populistas sobre la definición de “justicia” en el debate político, y promover una sociedad más inclusiva,
- La política de la emoción es muy importante; no se trata de los hechos, sino de la imagen que se proyecta y la visión que se expone.



## “ Instantáneas del debate

*“Debemos unir los corazones de las personas, no solo sus mentes; debemos luchar por ellos con una mentalidad optimista.”*

*“Nuestros valores siguen siendo atractivos. Son valores básicos que se han demostrado a lo largo de la historia de los últimos 130 años, pero no los expresamos lo suficiente.”*

*“Para los conservadores, la solución a la especulación descontrolada es una mayor disciplina fiscal, punto. Para nosotros, es la disciplina fiscal, sí, pero también la cooperación para lograr el crecimiento y la solidaridad europea.”*

*“Están apareciendo nuevas formas de debate democrático. Esto representa una oportunidad para hallar nuevas formas de hacer política. Los partidos políticos deben encontrar nuevas maneras de participar en los debates de estas comunidades virtuales. Es una nueva frontera para la acción política.”*

”

# LA UE Y LA SOCIALDEMOCRACIA

Barcelona, 20 de junio de 2011

La mesa redonda sobre “la UE y la socialdemocracia” celebrada se centró en la cuestión clave de cómo responder al aumento del euroescepticismo y persuadir a los líderes políticos nacionales de que para abordar los numerosos retos a los que nos enfrentamos en el mundo actual es esencial contar con una Europa fuerte. Los ponentes, —Hannes Swoboda, Vicepresidente del Grupo S&D; Roger Liddle, Presidente de Policy Network; Daniel Innerarity, Catedrático de Filosofía de la Universidad (Universidad del País Vasco, UPV); y Anne Muxel, Directora de Investigación CEVIPOF, París— y los participantes convinieron en la necesidad de esforzarse más para persuadir a la gente de que necesitamos más Europa y no menos.

La Unión Europea es una de las mayores innovaciones políticas de la historia reciente y se podría considerar un proyecto piloto del nuevo tipo de política que se necesita en el mundo actual, interdependiente y globalizado. Pero los socialdemócratas debemos esforzarnos más para combatir el nacionalismo y el euroescepticismo, cada vez mayores, y trabajar para convencer a los ciudadanos (y a muchos políticos nacionales) de que Europa es parte de la solución a los numerosos retos a los que nos enfrentamos, y no parte del problema, y de que necesitamos más Europa, y no menos.

Se da mucha importancia a las encuestas de opinión que destacan una desconfianza creciente en la UE, pero lo cierto es que el problema no afecta solo a Europa sino que refleja una pérdida generalizada de confianza en la política y los políticos de más amplio alcance, con unos niveles de desconfianza similares en los gobiernos, los parlamentos y los partidos nacionales. No obstante, esta pérdida de confianza en la política constituye un problema de especial importancia para la izquierda porque nosotros queremos cambiar la sociedad a través de la política.

Esta desconfianza también es especialmente acusada entre los jóvenes, que solo se decidirán a votar cuando crean que existe algo importante en juego, y que no están en absoluto interesados en las elecciones europeas porque no las consideran una oportunidad para influir en las políticas europeas. Los socialdemócratas tenemos que buscar la manera de hablar con estas generaciones de jóvenes.

Este aumento de la desconfianza se nutre del impacto de la crisis global. Se considera que los socialdemócratas carecemos de una respuesta convincente a la crisis y no hemos presentado una alternativa al argumento de la derecha de que todo lo que podemos hacer, a la luz de nuestros problemas actuales, es recortar los presupuestos públicos. Para los socialdemócratas la clave está en cómo salvar el estado de bienestar y nuestras instituciones de bienestar en una época de consolidación presupuestaria. Tenemos que ser muy firmes y muy claros al respecto.

También tenemos que admitir cuándo y dónde cometimos errores en el pasado y apelar al corazón de la gente, y también a su mente, algo que no hemos hecho hasta ahora. La gente no está en contra de los políticos como tales, pero lo cierto es que quiere una política distinta y nuestro reto consiste en hacer las cosas de forma distinta.

No podemos seguir repitiendo el mismo discurso que hace diez o 20 años, como si “nada hubiera cambiado” porque las cosas sí han cambiado. Se está atacando a la socialdemocracia y nosotros tenemos que defenderla. Tenemos que atrevernos a proponer nuestro propio modelo económico y social alternativo en lugar de limitarnos a adoptar el programa de la derecha. No podemos evitar la globalización, pero podemos demostrar a nuestros



ciudadanos que estamos decididos a protegerles de la desigualdad y la injusticia de nuestras sociedades. Asimismo, debemos explicar que las soluciones no residen en nuestros estados nacionales sino que la respuesta a la globalización es la UE. Lo que más ansían los ciudadanos es seguridad y, a través de Europa, podemos ofrecerles mayor seguridad.

¿Existe la socialdemocracia europea? Sí, pero son muchos los políticos que siguen buscando la solución a los retos actuales en el interior de los estados nacionales y todo el mundo utiliza a la UE como chivo expiatorio cuando las cosas van mal. Pongamos, por ejemplo, la crisis actual que se está viviendo en la zona del euro: otros Estados miembros señalan a la Unión como causante de la mala situación por la que atraviesa Grecia, mientras que los griegos la señalan como responsable de las severas medidas de austeridad impuestas en el país para hacer frente a su situación. Los líderes políticos nacionales deben asumir sus responsabilidades y explicar a la gente que el hecho de salvar al euro no es una mera cuestión de solidaridad sino de egoísmo ilustrado.

Europa se encuentra en mitad de una crisis de representación política. Existe un gran vacío a la hora de explicar una visión de futuro a largo plazo y los socialdemócratas podemos y debemos llenar ese vacío, elaborar propuestas que transmitan a los jóvenes mayor esperanza de cara al futuro y que les animen a aceptar y abrazar un destino social y político compartido.



# GLOBALIZACION, GOBERNANZA Y CAMBIO PERMANENTE

## LA ALTERNATIVA SOCIALDEMÓCRATA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL CAMBIO PERMANENTE

Bruselas, 8 de diciembre de 2010

### Principales presentaciones

#### Miguel Angel Moratinos diputado

*Ministro de Asuntos Exteriores, España, 2004-2010*

El movimiento socialdemócrata se enfrenta a una paradoja: en un momento en el que se necesita urgentemente la justicia social tras la crisis económica y financiera, los votantes no nos están apoyando en la medida en que solían hacerlo. Necesitamos desarrollar un nuevo tipo de movimiento social que vaya más allá de las estructuras de partido tradicionales. Por encima de todo, los socialdemócratas deben ganar las elecciones; no podemos hacer mucho con solo tres o cuatro dirigentes alrededor de la mesa del Consejo Europeo. Tenemos respuestas para los retos a los que nos enfrentamos, pero la tendencia ha sido mostrarnos a la defensiva en respuesta a las acusaciones neoliberales de que la culpa de la crisis es nuestra. Todavía no hemos encontrado una respuesta verdaderamente convincente a la confusión, la incertidumbre y la pérdida de confianza. Debemos ofrecer una visión positiva del futuro en la que puedan creer las personas. No deberíamos intentar copiar el discurso neoliberal ni inclinarnos radicalmente hacia la izquierda, sino aportar nuestras propias respuestas. Por ejemplo, ¿por qué siempre recortamos los presupuestos en ámbitos que satisfacen a los mercados pero que causan problemas a nuestros ciudadanos? Es irónico que un Primer Ministro conservador del Reino Unido haya recortado el presupuesto de defensa, algo que ningún dirigente socialdemócrata se ha atrevido a hacer nunca, a pesar de que la reducción del gasto en defensa siempre ha formado parte de nuestro programa político. El estado no dispone de muchos instrumentos para controlar lo que hacen los mercados, y ahora vivimos en una sociedad más individualista y fragmentada, y por ello necesitamos una nueva visión para el siglo XXI: un nuevo modelo de ciudadanía.

## Martin Schulz, diputado

*Presidente del Grupo S&D*

Tradicionalmente, el socialismo ha sido un movimiento internacional, pero la socialdemocracia corre el riesgo de volverse cada vez más nacional, mientras que otros partidos son ahora más internacionales. Las soluciones europeas son inevitables y totalmente necesarias. Debemos tener la valentía necesaria para ser el primer partido en decir “no podemos hacer esto a nivel nacional, necesitamos soluciones europeas y mundiales”. A medio plazo, podemos ganar las elecciones sobre la base de este planteamiento. Durante 50 o 60 años, Europa no solo fue una promesa de paz, sino también de justicia social: proporcionó a las personas más puestos de trabajo, dinero y riqueza, y por eso confiaron en ella. Somos colectivamente responsables de que las personas ya no tengan confianza en las instituciones, de que no confíen en que los políticos les puedan garantizar un futuro. Y tienen razón: ninguno de nosotros lo puede hacer por sí solo. Los políticos decimos que Europa trae un mayor

crecimiento, pero las personas ven que trae menos puestos de trabajo; decimos que trae más riqueza, pero ellos también ven que, en cierta forma, socava la prosperidad. Existe un vacío entre nuestras promesas europeas y la realidad, y esto es consecuencia de centrarnos en el estado nacional.



## Joaquín Almunia

*Vicepresidente de la Comisión Europea responsable de la política de competencia*

Los socialdemócratas pueden y deben presentar una alternativa a la idea predominante de que los mercados dirigen la sociedad. El crecimiento económico ha traído consigo una mayor calidad de vida, en particular a través del estado de bienestar. Ha derribado barreras, ha brindado a los ciudadanos más oportunidades y les ha dotado de una mayor autonomía. En consecuencia, ahora son más individualistas y quieren más oportunidades. Mientras tanto, el envejecimiento de la sociedad está incrementando la demanda de mano de obra procedente del resto del mundo, pero el aumento de la inmigración está provocando tensiones sociales y la aparición de algunas voces populistas. Están apareciendo nuevas formas de comunicación. Todo ello afectará a la esencia de nuestro modelo político. Los socialdemócratas tienen que proponer una visión de futuro que atraiga de nuevo un amplio apoyo; si bien nos hemos centrado tradicionalmente en los más débiles de la sociedad, también debemos prestar atención a todos aquellos que dependen de sus propios esfuerzos para vivir dignamente. Si queremos volver a ser los representantes de la mayoría de la sociedad, debemos centrarnos en las preocupaciones y las aspiraciones de toda la población. Somos el único partido que puede tender una mano a los pobres, pero también debemos tender una mano a los demás. Asimismo, los socialdemócratas deben dejar claro que, sin Europa, los Estados miembros no lograrán hacer frente a los retos del futuro. Sin Europa, no alcanzaremos nuestros objetivos.





## “ Instantáneas del debate

*“La respuesta se basa en ‘pasarse al lado europeo’. Podemos lidiar con la crisis si actuamos a escala europea, en lugar de a escala nacional. Ya no contamos con herramientas a escala nacional para solucionar los problemas a los que nos enfrentamos.”*

*“Necesitamos abrir la sociedad, necesitamos defender nuestros valores, necesitamos más Europa.”*

*“No queremos que nos voten los dirigentes de los fondos de cobertura, pero no debemos levantar barreras entre nosotros y la mayoría.”*

*“Si abandonamos la lucha, aceptamos que los mercados son todopoderosos y decidimos que no debemos cumplir una función en la regulación de la mano invisible del mercado, entonces podemos ir tirando la toalla.”*

”

# GOBERNANZA Y GLOBALIZACIÓN

Barcelona, 20 de junio de 2011

La mesa redonda sobre “gobernanza y globalización” partió del debate mantenido en la mesa redonda sobre “la alternativa socialdemócrata en el contexto de la globalización y el cambio permanente” celebrada en Bruselas en diciembre de 2010. Los ponentes —Zoran Milanovic, Presidente del Partido Socialdemócrata de Croacia; Stephen Hughes, Vicepresidente del Grupo S&D; y Maria João Rodrigues, Presidenta de la Red Social Progresista del PSE— y los participantes convinieron en que es un momento muy oportuno para que el centro-izquierda tome la iniciativa en este asunto.

El panorama mundial ha cambiado completamente y la gobernanza global ha adquirido mucha más importancia en nuestros días de la que tenía hace tan solo diez años. Para abordar de forma eficaz muchos de los retos más urgentes a los que se enfrenta Europa es imprescindible actuar a escala tanto global como regional/nacional y se requiere, asimismo, un nuevo modelo de desarrollo. Europa puede y debe desempeñar una función principal en la definición de dicho modelo, pero, para hacerlo, tendrá que mostrarse rápida y hábil.

Son necesarias tanto las instituciones multilaterales existentes como el G-20, pues este último refleja con mayor exactitud las realidades del siglo XXI y constituye un proceso prometedor que puede ser útil a la hora de impulsar reformas, tan necesarias, en los organismos multilaterales. Para abordar la cuestión definitoria de la política del siglo XXI la relación entre los mercados y los gobiernos, también serán fundamentales unas instituciones de gobernanza global más firmes.

Nos encontramos en un momento crítico en lo que atañe a la definición de la gobernanza global y europea: aunque Europa se enfrenta a diversos problemas, sigue siendo el continente en el que se puede alcanzar una síntesis de desarrollo económico, social y medioambiental, si bien esa síntesis se encuentra en peligro en estos momentos.

La gente no confía en los socialdemócratas porque cree que hemos aceptado la globalización como algo inevitable sin haber intentado modificarla o gobernarla. Si queremos ganar credibilidad entre el electorado de cara al futuro, debemos admitir los errores cometidos cuando estábamos en el Gobierno y elaborar un mensaje coherente y convincente. Y tenemos que hacerlo ya, aunque estemos en la oposición, para que los votantes sepan a qué atenerse cuando llegue la hora.

Ahora la izquierda tiene una oportunidad de oro para defenderse: ahora se necesita una buena dosis de imaginación para ofrecer una gobernanza global reformada, y a la izquierda no le falta imaginación. Los socialdemócratas podemos y debemos demostrar a los votantes que tenemos una alternativa: que es posible hacer que la globalización sea socialmente responsable sin necesidad de recurrir la senda proteccionista y antiinternacionalista.

Los socialdemócratas tenemos que tomarnos el internacionalismo del movimiento mucho más en serio que en la actualidad. Los partidos nacionales siguen centrándose en el estado-nación como solución, algo que no va a funcionar: debemos promover nuestros valores fundamentales —la libertad, la igualdad, la justicia social y el desarrollo sostenible— dentro de un marco internacional y esforzarnos por mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos a través de sus instituciones.

Nuestros líderes nacionales no se interesan mucho por lo que sucede en Europa, ni siquiera habida cuenta de que, en un mundo globalizado, es imposible abordar los problemas globales a escala nacional: necesitamos soluciones europeas, necesitamos más Europa para poder abordar de manera eficaz los retos a los que nos enfrentamos. Tenemos que crear una Europa más fuerte porque constituye un instrumento político esencial para la consecución de nuestros objetivos a largo plazo. Si la izquierda no se “europeíza”, acabará por extinguirse.

Ante la globalización, los ciudadanos piden fundamentalmente una cosa: seguridad. Sobre todo seguridad económica, aunque también seguridad frente al terrorismo, la delincuencia y las amenazas medioambientales. Los ciudadanos quieren asimismo asegurarse de que los banqueros ayuden a pagar los daños causados al sistema financiero. Pero el mensaje de los socialdemócratas con respecto a estos temas no es claro, debido a problemas de comunicación y también a la falta de unidad entre nuestros partidos y nuestros gobiernos.

Los socialdemócratas tenemos que elaborar un mensaje más claro para que los votantes comprendan qué es lo que defendemos. Durante los últimos 20 años hemos abrazado muchos de los aspectos de la ideología dominante orientada al mercado, y ello nos ha llevado a perder claridad de identidad. El movimiento ha dedicado mucho tiempo a formular una estrategia económica alternativa, pero, en ocasiones, da la sensación de que los documentos de posición resultantes de dicho proceso son uno de los secretos mejores guardados del universo.

Tenemos que mantenernos fieles a nuestros valores fundamentales y protegerlos, pero también tenemos que elaborar una respuesta pragmática y práctica. Necesitamos una visión a largo plazo unida a unas acciones enérgicas a corto plazo. Ahora, nuestra misión debe consistir en trabajar con los ciudadanos para velar por que puedan recuperar el control de sus vidas en el nuevo mundo en el que vivimos, a fin de crear entre todos una sociedad más justa, más ecológica y más democrática.

# JUVENTUD Y POLITICA

## JUVENTUD Y POLÍTICA: ¿HACIA UN NUEVO MODELO DE CIUDADANÍA?

Parlamento Europeo, Bruselas, 12 de mayo de 2010

### Principales presentaciones

#### Anne Muxel

*Directora de Investigación del Centro de Investigación de Ciencia Política de Science Po (CEVIPOF), París*

Existe una percepción común de que la caída del número de votantes entre los jóvenes es el resultado de la apatía de las nuevas generaciones. Pero, aunque la participación es significativamente más baja entre los jóvenes que entre la población en su conjunto —generalmente un 10% menos—, eso no significa que no tengan ningún interés en la política.

Más de tres cuartas partes de los jóvenes piensan que es importante votar y dos tercios creen que es la forma de acción política más eficaz. Piden, sin embargo, que una democracia representativa se combine con una democracia participativa (por ejemplo, con foros de debate en internet, acciones y manifestaciones). Existe un creciente espectro de medios de expresión política y a los jóvenes se les da mejor utilizar esas diferentes posibilidades, particularmente para defender valores como la igualdad, los derechos humanos, el pacifismo y la lucha contra el racismo.

Por tanto, el descenso del número de votantes, ¿es una señal de ruptura del espíritu cívico y de déficit democrático o apunta, más bien, hacia el surgimiento de un nuevo modelo de ciudadanía?

Hay muchas razones por las que los jóvenes no van a votar. Algunas de ellas son estructurales: están en un momento muy dinámico de sus vidas, centrados en la búsqueda de empleo (especialmente en un periodo de crisis económica) y comenzando su vida adulta, y puede también que existan razones prácticas para no votar en países en los que hace falta registrarse.



Pero también hay otras razones: una falta de confianza en la política y el debilitamiento de sus alianzas con los movimientos políticos, haciendo que muchos jóvenes decidan a quién votar sólo en el último momento (si es que votan). A eso se añade el hecho de que los hábitos de voto, que se forman a una edad temprana están mucho menos consagrados en los jóvenes actuales que en las generaciones mayores.

Esta creciente indiferencia y alejamiento del sistema político podría llevar a una crisis real de la democracia representativa y minar la legitimidad del sistema.

Es vital restaurar la credibilidad y la confianza en la política como una precondition para encontrar una solución al problema. También está la creciente necesidad de destacar “cuestiones atractivas” para los jóvenes. Si creen que con su voto podrían producirse cambios en los temas que les importan, seguramente se movilizarán más.

, También es importante mejorar la educación democrática y política en los colegios

para familiarizar a los jóvenes con el significado de la política a una edad temprana y también debería considerarse la reducción de la edad para votar, como ya se ha hecho en algunos países.

Sobre todo, ahora más que nunca, hace falta “forjar un proyecto social en el que los jóvenes se sientan involucrados”. Los socialdemócratas tenemos todos los motivos para invertir en ello. Aunque los jóvenes son en general menos de izquierdas que hace dos décadas, todavía tienden a ser más de izquierdas que la población en su conjunto.

## Janelle Ward

*Profesora del Departamento de Medios de Comunicación, Erasmus University Rotterdam*

Los nuevos medios son importantes herramientas para promover la participación política de los jóvenes y la población en su conjunto. Sin embargo, estar presente en las páginas Web de redes sociales como Facebook o Twitter no garantiza una mayor interacción con los jóvenes, que a menudo se muestran escépticos respecto a su contenido. Nadie cree que las páginas de Facebook de políticos de cierto nivel estén escritas por ellos mismos, lo que lleva a la juventud a preguntarse: “¿Por qué deberíamos entablar una relación con escritores fantasma?”

Hay algo peor que ser totalmente inactivo en Internet: establecer una presencia y después dejarla inactiva. Las redes sociales en línea requieren un esfuerzo comprometido para mantener una presencia activa.



## “ Instantáneas del debate

*“En las décadas de los 50, los 60 y los 70, el movimiento socialista mundial era un movimiento emocional que conquistaba el corazón de los jóvenes. Defendemos lo mismo que entonces, ¿por qué los jóvenes no vienen a nosotros?”*

*“Nos hemos vuelto demasiado tecnócratas. Los jóvenes nos ven como políticos profesionales. Necesitamos dejar salir nuestras emociones y mostrar más pasión.”*

*“El enfoque nunca debería centrarse en qué tenemos que hacer para atraer a la gente; debería consistir en dar respuestas a sus problemas. Si los jóvenes creen que buscamos la supervivencia política, ni siquiera nos darán eso.”*

*“Los jóvenes son los que salen a la calle y luchan por lo que creen. Por el momento, no parece que tengan un mensaje que realmente les haga salir y luchar.”*

*“Los jóvenes trabajan en ONGs, para organizaciones internacionales, de voluntariado, con niños discapacitados. Eso demuestra que quieren implicarse, que quieren cambiar las cosas.”*

*“Los medios de comunicación social ofrecen enormes posibilidades y son populares; pero no pueden sustituir a las relaciones sociales tradicionales entre personas. Si no logramos convencer a la gente con interacciones cara a cara, ¿cómo podemos esperar hacerlo mediante los medios de comunicación social?”*

”



**DEBATE PLENARIO I  
CONFERENCIA**

# AGENDA PARA UNA UNIÓN EUROPEA RENOVADA

Barcelona, 20 June 2011

El debate inaugural en pleno de la conferencia de Barcelona se centró en la identificación de los elementos clave de una agenda socialdemócrata para una Unión Europea renovada. Los panelistas y los participantes debatieron las cuestiones que deberían conformar los pilares de la campaña del centro-izquierda para la consecución de sus objetivos y la recuperación del apoyo de los ciudadanos.

## Ramón Jáuregui

*Ministro de la Presidencia del Gobierno de España*

Tenemos que velar por que en el futuro sean los políticos quienes dominen y gobiernen la economía y los mercados y no al revés. Eso es lo que la gente quiere y espera de nosotros.

Asimismo, tenemos que reformular la administración del Estado de bienestar y los servicios públicos, centrarnos en la creación de puestos de trabajo decentes, velar por que la competitividad sea compatible con la cohesión social y la sostenibilidad, forjar una cultura nueva para luchar contra la evasión de impuestos y hacer de nuestra democracia una democracia más abierta, transparente y participativa. Por encima de todo, tenemos que abordar las desigualdades que existen en nuestras sociedades: la igualdad de oportunidades debería ser nuestra máxima prioridad.

Solo podemos responder a los retos que enfrentamos y alcanzar nuestros objetivos con una respuesta europea e internacionalista, y debemos luchar contra el avance del euroescepticismo y el resurgimiento del nacionalismo, que está haciendo que las bases de la UE se tambaleen.



## Steven Hill

*Escritor político y periodista, California (EE.UU.)*

Europa debe defender sus logros y servirse de ellos. Todavía desempeña un importante papel como líder global en la búsqueda de soluciones a los problemas a los que nos enfrentamos y en la formulación de respuestas para los dos retos más importantes que nos acechan: cómo garantizar que la población mundial, cada vez mayor, disfrute de unos niveles de vida decentes y cómo hacerlo de forma sostenible.

En más de un sentido, en estos momentos cabría esperar que se impusieran los socialdemócratas, pero en lugar de victorias electorales, lo que recibimos es un apoyo cada vez más débil. ¿Por qué? En parte, porque al mensaje de los socialdemócratas le falta claridad. El centro-izquierda necesita un programa coherente y debería centrarse en identificar cuáles son las cuestiones clave que ha de presentar a sus votantes en las próximas elecciones.

Lo que más preocupa a los votantes indecisos es la seguridad: fundamentalmente la seguridad en el empleo, aunque también sienten inquietud ante cuestiones conexas como la inmigración. Los socialdemócratas debemos demostrar que comprendemos las preocupaciones de la gente y tenemos respuestas para las cuestiones que más les preocupan.

## **Bernadette Ségol**

*Secretaria General de la Confederación Europea de Sindicatos*

Los sindicatos forman parte de la solución a los muchos retos a los que nos enfrentamos y desempeñan un papel fundamental. No obstante, los Estados miembros de la UE tienden a tratarnos como una parte del problema y parecen estar decididos a debilitar los cimientos del movimiento sindicalista y a destruir nuestras estructuras representativas en Europa.

Los sindicatos ven a Europa como parte de la solución a esos retos, no como parte del problema, pero, en ocasiones, tropezamos con dificultades internas para transmitir ese mensaje. Los mensajes populistas son mucho más fáciles de trasladar y necesitamos ayuda para luchar contra ello. Pero Europa no está haciendo mucho para ayudarnos: la legislación social está perdiendo fuerza y la UE cada vez se esfuerza menos por construir una Europa social. Si Europa quiere nuestra ayuda, tendrá que ser a cambio de algo.

La izquierda también tiene que adoptar un enfoque más positivo, subrayando lo que hemos logrado, centrándose en las posibilidades de actuación que tenemos y transmitiendo la idea de que, si trabajamos juntos, podremos hacer algo con respecto a los retos a los que nos enfrentamos.

## **Matthias Machnig**

*Ministro de Asuntos Económicos, Turingia (Alemania)*

Los socialdemócratas nos encontramos en una situación compleja porque no se ha cumplido casi ninguna de las promesas que hicimos en el pasado. Dijimos que el crecimiento iría acompañado de una mayor seguridad, pero

ahora existe menos responsabilidad social; prometimos que el progreso conduciría a una mayor democracia, y ha sucedido lo contrario; y los partidos políticos, los gobiernos y las instituciones de la UE ya no controlan la situación. Todo ello está provocando la deslegitimación de la UE y del estado nación.

Los socialdemócratas tenemos, sin lugar a dudas, un problema de comunicación, pero no debemos empezar la casa por el tejado: también tenemos problemas en términos esenciales y de credibilidad, y tenemos que abordarlos en primer lugar.

El progreso, la justicia y la seguridad deberían ser nuestras tres consignas.

Tenemos que formular una política económica socialdemócrata creíble para los próximos tres o cuatro años, centrarnos en la creación de puestos de trabajo decentes, hacer hincapié en el hecho de que los mercados no pueden solucionarlo todo, formular políticas europeas de crecimiento e industriales e identificar maneras de fomentar la convergencia a escala europea.

Solo entonces deberíamos centrarnos en buscar la mejor manera de transmitir el mensaje de manera clara y eficaz, a fin de que los votantes puedan elegir claramente entre la derecha y la izquierda.

## **Enrique Barón Crespo**

*Ex Presidente del Parlamento Europeo y del Grupo del PSE*

La socialdemocracia no está en “peligro de extinción”: los votantes regresarán a nuestro lado cuando se den cuenta de que las políticas introducidas por los gobiernos de derechas en toda Europa no funcionan y están empeorando las cosas. Pero no cabe duda de que tenemos que renovarnos y reinventarnos.

Somos socialistas y socialdemócratas y, como tales, todavía no hemos dado los pasos necesarios para crear una alternativa europea. Esto constituye un reto importante y tenemos que aceptarlo y, en las próximas elecciones, transmitir un mensaje más claro y más encauzado.

El modelo social europeo es muy apreciado fuera de la UE, y hay muchos que aspiran a ser como nosotros. Debemos recordar a nuestros votantes todo aquello que hemos logrado, defender el progreso que hemos alcanzado y explicarles la importancia de avances como la Carta de los Derechos Fundamentales.

Tenemos que reabrir el debate en el seno de nuestro movimiento y elaborar un programa completamente nuevo que aborde los problemas reales de la gente corriente, cuanto antes; tenemos que ponerle cara a la socialdemocracia europea.

## Bernhard Weßels

*Profesor de la Universidad Humboldt, Berlín*

Son muchas las personas que ahora dudan de que la política pueda solucionar los problemas, y la restauración de la fe de las personas en la política constituye uno de los retos más importantes para el movimiento socialdemócrata. No será tarea fácil, pero la izquierda está más preparada que la derecha para abordarla.

Los partidos socialdemócratas también adolecen a menudo de un perfil y un mensaje poco claros. Tenemos que identificar unas prioridades claras, liderar a los votantes en lugar de correr tras ellos y hacer que las elecciones vuelvan a significar algo. Si la gente sabe qué es lo que está en juego, aumentará el número de votantes.

Una vez formulados estos mensajes, los socialdemócratas tenemos que centrarnos en movilizar a nuestros simpatizantes: si estás en contacto con votantes potenciales, es mucho más previsible que te voten el día de las elecciones.

## Kaisa Penny

*Presidente de ECOSY*

Aunque los votantes jóvenes siguen siendo, en términos generales, más de izquierdas que de derechas, los socialdemócratas no los implicamos lo suficiente en los debates políticos. Tenemos buenos programas y buenas soluciones para los numerosos problemas a los que nos enfrentamos, pero, a menudo, hablamos de ellos con la gente en lugar de hacerles ver que pueden influir en nuestro planteamiento. O, dicho de otro modo, los políticos no deberían hablar a los jóvenes ni de ellos, sino hablar con ellos.

Los jóvenes votarían si sintieran que pueden influir en las decisiones. Por eso es por lo que tienden a implicarse en movimientos específicos, por ejemplo, los relacionados con los derechos humanos o el medio ambiente, en los que creen que pueden cambiar las cosas, o a apoyar a partidos más pequeños como los Verdes, donde sienten que pueden influir más.

El movimiento socialdemócrata posee una gran variedad de organizaciones a las que puede adherirse la gente, pero para influir en el debate político hay que participar en todos ellos. Tenemos que coordinar mejor todos nuestros esfuerzos para solucionar este problema.

A renewed So  
to face Europ  
S&D Group Conferenc





# **DEBATES MESAS REDONDAS**

# DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Barcelona, 21 de junio de 2011

La mesa redonda sobre “democracia y libertad” celebrada se centró en cómo responder mejor a las amenazas que acechan a la democracia y a la libertad en el seno de la UE, así como en promover la democracia y la libertad fuera de la Unión. Los ponentes —Christian Levrat, Presidente del Partido Socialista sueco; Alfred Gusenbauer, Presidente de la FEPS Next Left y ex Canciller austriaco; Catherine Trautmann, diputada al Parlamento Europeo, Presidenta de la Delegación Socialista Francesa del Grupo S&D; y Jan Pronk, ex Ministro de Desarrollo de los Países Bajos y Consejero especial ante las Naciones Unidas— y los participantes convinieron en que está en juego la credibilidad de Europa y es necesario actuar con mayor firmeza en defensa de los valores fundamentales de la UE.

Las amenazas actuales para la democracia en el seno de la Unión Europea se derivan de la pérdida de confianza en la política y en los políticos, lo cual plantea un problema mayor para los socialdemócratas que para la derecha, ya que la defensa de la democracia participativa es un pilar fundamental de nuestro programa político, pero nunca ha sido parte importante del suyo.

Las protestas protagonizadas por los “indignados” en España constituyen una especie de movimiento social paralelo, una rebelión contra el mundo político y financiero en su conjunto, vinculada a esta pérdida de confianza en los gobiernos democráticos. La despolitización y el distanciamiento de los jóvenes con respecto al proceso político suscitan gran preocupación. Han perdido la esperanza y nosotros tenemos que hallar la manera de devolvérsela.

El empleo constituye un derecho fundamental y las desigualdades que se derivan de la falta de puestos de trabajo se traducen en una restricción de la libertad, que contribuye a un aumento del apoyo a los partidos populistas de la derecha y constituye una grave amenaza para la socialdemocracia, particularmente cuando se hace a los inmigrantes responsables del aumento del desempleo entre la mano de obra nacional, es decir, nuestro electorado. Para responder a esta situación es esencial adoptar medidas económicas y sociales firmes, pero los

socialdemócratas no hemos podido instaurar las reformas necesarias desde que se iniciaran las crisis económica y financiera porque no ocupamos el poder en casi ningún Estado miembro.

La credibilidad de Europa está en juego en algunos países, a la luz de las amenazas que acechan a la democracia, los derechos humanos y las libertades fundamentales. Ahora, más que nunca en los últimos 20 años, es vital que se adopten medidas europeas enérgicas para defender la libertad de los medios de comunicación y luchar contra otras amenazas que acechan a la democracia y que son potencialmente contagiosas. Para ello se requiere una vigilancia europea reforzada de la libertad de los medios, respeto por los principios democráticos y los derechos fundamentales y un sistema de alerta temprana para velar por que la Unión reaccione con rapidez cuando surjan amenazas contra ellos.

En varios países europeos se considera que los sistemas de valores y las identidades nacionales están amenazados a raíz de la confrontación religiosa con el Islam. Durante muchos años, los socialdemócratas han evitado entrar en debates sobre temas como el multiculturalismo y la inmigración por temor a que surgieran divisiones internas. Un grave error que ha dado pie a que la derecha populista adquiera cada vez más fuerza y que ha llevado a los socialdemócratas a adoptar una actitud defensiva al respecto.



Ahora, al evitar adoptar una postura activa con respecto a Europa —otro asunto que gusta poco a los votantes— nos arriesgamos a cometer un error aún mayor, dado que el reequilibrio necesario de poderes en la economía social de mercado solo se puede lograr a escala europea.

Los socialdemócratas no podemos dejar el tema de Europa a los populistas de la derecha. Tenemos que dar la batalla por Europa y tenemos que luchar por la Europa que queremos para alcanzar nuestras metas, es decir, por la “social democratización de Europa”. Debemos transmitir a la gente el mensaje de que la única posibilidad es Europa, pero debe ser una Europa con un gobierno económico consolidado, legitimidad política y un reequilibrio de la economía de mercado a favor del crecimiento, el empleo y la justicia social.

Por lo que respecta a la defensa de la democracia fuera de la UE, todos los indicadores actuales señalan hacia la «dirección equivocada» (la escasez, cada vez mayor, de recursos naturales, el impacto del cambio climático, las crisis energética y alimentaria, el aumento de la pobreza en el mundo, etc.) y Occidente, incluida Europa, se ha situado a menudo en el bando equivocado en un mundo en conflicto, desentendiéndose de los conflictos, apoyando a los partidos o a los líderes equivocados o recurriendo a la intervención militar sin abordar las causas de los conflictos.

La UE también incurre muy a menudo en la hipocresía: para hablar, por ejemplo, de sostenibilidad, sin esforzarse lo suficiente por reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>; para defender el libre comercio a la vez que se beneficia de las exportaciones agrícolas subvencionadas; para reformar la política energética sobre la base del consumo de biocombustibles con la consiguiente subida de los precios de los alimentos; para dar primacía a los intereses económicos por encima de los derechos humanos y la democracia en los acuerdos de libre comercio.

La palabra clave en este contexto es “credibilidad”: para abordar todas estas cuestiones necesitamos una política común, coordinada e integrada. La única respuesta válida es la gestión de los conflictos basada en valores y en la seguridad humana.

# UNA AGENDA PROGRESISTA PARA LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA UNIÓN EUROPEA

Bruselas, 30 de junio de 2010

## Principales presentaciones

### Massimo D'Alema

*Ex primer ministro y ex ministro de Exteriores de Italia,  
presidente de la Fundación Europea de Estudios Progresistas (FEPS)*



La UE ha hecho campaña durante mucho tiempo por una gobernanza mundial multilateral y, paradójicamente, ahora tenemos una Administración estadounidense que está pidiendo multilateralismo mientras Europa parece incapaz de “estar lista para esa cita” y presentar soluciones factibles a problemas globales.

La política exterior de la UE es una proyección de su capacidad de desempeñar un papel de liderazgo en la elaboración de una estrategia para salir de la actual crisis económica. La crisis ha puesto de manifiesto: 1) un déficit de democracia (nos falta gobernanza y control); 2) un déficit de igualdad (la globalización ha creado enormes desigualdades económicas mundiales); 3) un déficit de innovación (con bajos salarios en los países en desarrollo, que mantienen grandes beneficios sin ningún tipo de política de innovación).

Europa no ha sido incapaz de proponer una alternativa real ni de mostrar un perfil claro, con implicaciones para la relevancia en la política exterior.

La proyección de la imagen de la UE en el extranjero depende también de nuestra unidad en las instituciones internacionales; pero la comunidad internacional lo ve como “una Europa de naciones, en conflicto unas con otras por su prestigio”.

Las dos prioridades de una agenda de política exterior de la UE deben ser: mejorar los resultados de su “macro región” (los Balcanes, el Mediterráneo y Turquía) y tener una posición firme sobre el conflicto entre Israel y Palestina, un tema vital en el que la posición de la Unión es débil e incierta. También debe seguir trabajando en sus relaciones con el Este, especialmente con Rusia, y tiene una obligación moral de crear una presencia constructiva en África. Especialmente, necesitamos una visión clara sobre que identidad queremos para Europa.

## Jan Pronk

*Ex ministro de Cooperación y Desarrollo de Holanda,  
ex representante especial de la ONU para Sudán, profesor del Instituto Internacional de Estudios Sociales, La Haya*

El orden mundial ha cambiado completamente en la última década. La globalización implica que ya no hay ninguna distinción entre política exterior tradicional y políticas internacionales económicas, comerciales y del clima, ni ninguna distinción entre la política exterior de la UE y las políticas internacionales de los Estados miembros. Sin embargo, el mundo exterior ya no considera relevante a la UE, porque percibe que está internamente dividida y que es muy lenta a la hora de actuar.

El futuro estará lleno de conflictos por el aumento de la pobreza, del desempleo y el reto del clima. El objetivo más importante de la política exterior de la UE debería ser, por tanto, la gestión de conflictos, basada en la protección de los derechos humanos, el aumento de la seguridad y la búsqueda de políticas para reducir las desigualdades, erradicar la pobreza y promover la sostenibilidad medioambiental. La protección de los derechos humanos, en concreto, requiere que empecemos a negociar soluciones en los conflictos desde su comienzo, ya que las violaciones suelen empeorar cuanto más se extiende el conflicto.

La política exterior de la UE debería tener cuatro objetivos clave: cumplir los objetivos ya acordados (incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los objetivos de Kioto); buscar una solución al conflicto entre Israel y Palestina; participar en operaciones internacionales de paz dentro de las Naciones Unidas, basadas en el enfoque DDD —Diplomacia, Desarrollo y Defensa—; resolver las disputas internas y reforzar la posición común de la UE en una serie de áreas.

La desigualdad y la pobreza en el mundo son, en parte, resultado de nuestras políticas. La igualdad es un objetivo inalcanzable, pero podemos presionar para reducir las desigualdades: ése tiene que ser el objetivo de nuestra política exterior.





## “ Instantáneas del debate

*“Que el protagonismo de Europa esté disminuyendo en el mundo es responsabilidad de los conservadores, pero ¿dónde están las fuerzas progresistas? No hemos conseguido presentar una política alternativa clara y firme.”*

*“Europa debería estar liderando la recuperación económica, la lucha contra el cambio climático, el comercio internacional, mejores estándares y la reforma del sistema financiero, y no es el caso en la actualidad. Nuestra familia debería presionar a Europa para que asuma sus responsabilidades.”*

*“Antes de dar lecciones al mundo, tenemos que encontrar apoyos dentro de la UE para superar los intereses nacionales.”*

*“Es un error pensar que se puede eludir el conflicto entre Israel y Palestina. De hecho, es el eje central, pero a la posición de Europa le falta claridad y determinación en su posición.”*

*“Reducir la desigualdad es un elemento muy importante de la política exterior porque podría ayudar a reducir el potencial de conflicto, y ése es un objetivo clave de la política exterior.”*

*“Es importante identificar los intereses comunes de los ciudadanos de la UE como entidad política y no sólo como un mercado.”*

”

# MIGRACION, INTEGRACION, IDENTIDAD Y TOLERANCIA

## MIGRACIÓN, INTEGRACIÓN E IDENTIDAD

Bruselas, 4 de mayo de 2011

### Main presentations

#### Anna Terrón I Cusí

*Principales presentaciones*

Los socialdemócratas tienen que garantizar que el debate sobre la inmigración se basa en hechos, en la situación real, y no en mitos. La percepción pública tiende a identificar a los inmigrantes como personas pobres y “diferentes”, aunque no es del todo cierto. La derecha afirma que no somos tan buenos en la gestión de la migración como ellos: otra afirmación que no es del todo cierta.

Deberíamos hablar de “sociedades integradas”, en lugar de “integrar a las personas”, y de cómo crear una sociedad integrada compuesta por personas de distintos orígenes que comparten unos valores mínimos. Debemos centrarnos en los derechos individuales y fundamentar nuestro planteamiento en la igualdad de trato.

La idea básica que sustenta a la socialdemocracia es la cohesión social. Tenemos que analizar la realidad de cada persona en cuanto a sus derechos, garantizar el respeto de dichos derechos y tratar a todos de la misma forma ante la ley. Sin esto, no puede haber cohesión social.

Al igual que todos los fenómenos humanos, la migración es un fenómeno que conlleva aspectos positivos y negativos. Debemos reconocer la contribución positiva que realiza la migración a nuestras sociedades, pero también los problemas. Y debemos solucionarlos, gestionando de forma eficaz las políticas en materia de migración. La única forma de luchar contra los nacionalistas y los populistas, que defienden la exclusión y culpan a los demás, es centrarse en la situación real y mantener la calma. No debemos repetir las consignas de la derecha.



En la actualidad, más que nunca, tenemos que tratar esta cuestión en un marco europeo. No podremos gestionar los desplazamientos de las personas en el siglo XXI a menos que desarrollemos un modelo internacional de gobernanza para la inmigración.

## António Vitorino

*Ex Comisario europeo de Justicia y Asuntos de Interior*

La percepción pública de la inmigración es un elemento importante de un problema más amplio: las personas albergan serias dudas acerca de la sostenibilidad del modelo social europeo y tienden a percibir la inmigración como una carga para nuestro Estado de bienestar en lugar de como un activo.

Los gobiernos socialistas no han destacado la contribución positiva que realizan los migrantes a la economía, por temor a que esto socave su credibilidad en las cuestiones de seguridad. Algunos sintieron la necesidad de demostrar, copiando a la derecha, que eran tan duros como ella en cuestiones de seguridad. Esto fue un error. No tenemos que elegir entre las dos opciones: podemos ser duros insistiendo en la necesidad de luchar contra la inmigración ilegal y a la vez proteger la inmigración legal.

El populismo no es nuevo, pero algunos partidos de centro-derecha están abandonando ahora sus valores, por temor a que solo puedan mantener el apoyo copiando a los populistas. Ello plantea una grave amenaza para la sostenibilidad de nuestro modelo político en su conjunto. La integración constituye un equilibrio entre la tolerancia y la intolerancia. No podemos tolerar que los migrantes pongan en tela de juicio nuestros valores fundamentales. No podemos aceptar, por ejemplo, ninguna excepción en la igualdad entre hombres y mujeres en nombre de las “especificidades culturales”.

La escasez de cualificación y mano de obra en Europa implica que, en el futuro, competirá para atraer mano de obra cualificada, y no para rechazar personas. ¿Somos lo suficientemente valientes para defender esto? Creo que deberíamos serlo, puesto que están en juego valores muy importantes. A veces parece que estamos convencidos de que estamos destinados a perder en esta cuestión y que no podemos asumir riesgos que nos den la oportunidad de ganar. Ya es hora de demostrar nuestra determinación y de mantenernos firmes en la defensa de nuestra posición con respecto a la inmigración.



## “ Snapshots of the debate

*“En lugar de ver la inmigración como una amenaza para la seguridad, como hacen muchos en la derecha, tenemos que subrayar el hecho de que es esencial para sostener nuestro modelo europeo.”*

*“No hay manera de manejar esta cuestión a escala nacional. Tenemos que hacerla una cuestión europea. Ahora disponemos de herramientas gracias al Tratado de Lisboa, y tenemos que empezar a utilizarlas.”*

*“La manera en que las personas se integran es dotándose de derechos y autonomía para prosperar y vivir en un lugar decente. Estas son las cuestiones en las que debemos centrarnos.”*

*“La lucha contra todas las formas de discriminación es nuestra lucha: esta debe ser la línea divisoria entre nosotras y la derecha en este asunto.”*

”



### Emir Kir

*Ministro de la Región de Bruselas Capital, responsable de Movilidad, Servicio Civil, Igualdad de Oportunidades y Simplificación Administrativa*

Debemos evitar vincular las palabras “migración, integración e identidad” en el discurso público. Es un planteamiento de la derecha, una forma de estigmatizar a los extranjeros en su tierra. Es muy peligroso basar la identidad en la cultura de origen, la filosofía, el credo o el lugar de nacimiento.



También debemos tener mucho cuidado a la hora de hablar de integración: ¿debemos decir que las personas que trabajan, pagan los impuestos y viven en nuestros barrios tienen que integrarse simplemente porque su color de piel es diferente o porque profesan una religión diferente?

En lo que deberíamos centrarnos realmente es en la integración social: —el acceso a la educación, al cuidado de los niños, a la cualificación y a los puestos de trabajo. Debemos fomentar la igualdad de oportunidades. Muchas personas siguen siendo objeto de discriminación por su color de piel. La lucha contra la discriminación y el fomento de la diversidad debe constituir una prioridad. Volvamos a lo esencial. La gran lucha del movimiento socialista debe ser la igualdad. Nuestra prioridad debe ser garantizar la igualdad entre todos los trabajadores. Esto no debería ser un debate entre nacionales y extranjeros. En lugar de ver a los extranjeros como un problema, deberíamos sacar provecho de los aspectos positivos de tenerlos en nuestra tierra: nos enriquecen y son esenciales para nuestro éxito económico.

## IDENTIDAD Y TOLERANCIA

Barcelona, 21 de junio de 2011

La mesa redonda sobre “identidad y democracia” celebrada se centró en determinar la mejor forma de gestionar la migración y promover la integración a la vez que se lucha contra el populismo y la xenofobia. Los ponentes —Gema Martín Muñoz, Directora de la Casa Árabe; Henning Meyer, Editor de Social Europe; Anna Terrón i Cusí, Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración (España); y Juan Fernando López Aguilar, diputado al Parlamento Europeo, Presidente de la Delegación socialista española, Grupo S&D— y los participantes subrayaron la necesidad de evitar el uso de terminología engañosa y convinieron en que los socialdemócratas deben establecer un programa internacional de derechos civiles creíble para luchar contra el populismo de la derecha.

Los socialdemócratas deben liderar la lucha contra la xenofobia, cada vez mayor, de la que se nutre un populismo racista dirigido contra determinados grupos a causa, con frecuencia y simplemente, de quienes son, y no a causa de lo que se crea que han hecho.

La revolución árabe ha puesto en evidencia un doble rasero muy interesante: mientras dicha región se embarca en un cambio democrático tan importante, Europa retrocede a causa del aumento del racismo y se comporta de un modo esquizofrénico, apoyando la revolución democrática árabe a la vez que discrimina a los inmigrantes procedentes de esos mismos países y los expone a la islamofobia.

Al hablar sobre este asunto, los políticos deben tener cuidado y utilizar la terminología adecuada: si se alude a la “tolerancia” se sugiere una concesión especial por parte de Europa, cuando lo que debería subrayarse es la dignidad, el respeto mutuo, los derechos humanos, la ciudadanía y la igualdad ante la ley, que debe ser un principio universal.



Europa debe forjar asimismo una relación nueva con las comunidades migrantes y minoritarias. La xenofobia alimenta el populismo racista y el ascenso de la extrema derecha, los prejuicios contra un grupo pueden alimentar los prejuicios contra otros y los prejuicios contra los inmigrantes tienen muy poco que ver con la realidad: son frecuentes incluso en países donde las cifras de inmigrantes son relativamente bajas, como es el caso de Polonia y Finlandia.

La xenofobia aumenta cuando la gente se siente amenazada y tiene la sensación de inseguridad personal. Los socialdemócratas debemos abordar esta inseguridad y esta ansiedad y romper el vínculo existente entre la xenofobia y la intolerancia y los prejuicios contra los demás. Tenemos que abordar las preocupaciones de los que se sienten abandonados, en lugar de desentendernos o ignorarlas, y también tenemos que abordar las preocupaciones de los migrantes.



La izquierda tiene que liderar la lucha contra la estigmatización y la tendencia a utilizar a las minorías como chivo expiatorio, el denominado “populismo” de la derecha que es un fenómeno antieuropeo. Los socialdemócratas tenemos que recuperar con urgencia una visión de la construcción de Europa en la era de la globalización que nos permita gestionar la complejidad en lugar de huir de ella y que no despierte prejuicios contra las personas que son “diferentes”.

La integración no entiende de atajos: a menudo, las mayorías ignoran y marginan a las minorías de la sociedad hasta que una minoría crece tanto que ya no puede ser ignorada por ninguna democracia que se precie. Esa minoría se convierte entonces en un nicho importante y comienza el proceso de integración.

Los socialdemócratas europeos deberíamos recordar la experiencia americana con respecto al fomento de los derechos de las minorías en los años sesenta y convertirnos en el partido de los “derechos civiles”. Europa está preparada para iniciar un programa de integración creíble y el fomento de los derechos de las minorías, además de ser lo correcto en términos humanitarios, es un movimiento político estratégico e inteligente para los socialdemócratas, pues, a largo plazo, fortalecerá el apoyo al centro-izquierda por parte de los grupos minoritarios.

La derecha suele hacer exactamente lo contrario de lo que predica en materia de política de inmigración. En un momento dado, por ejemplo, España registró unos elevados índices de inmigración con el consiguiente impacto sobre el mercado laboral, algo que la derecha aceptó para luego culpar a los inmigrantes del impacto, de mayor calado, que se sintió en la sociedad.

La inmigración no es solo algo que emane allende las fronteras de Europa: pongamos, por ejemplo, el debate suscitado en Dinamarca, que se siente presionada por la inmigración procedente de los Estados miembros de la UE, Suecia y Alemania. Las percepciones de los «inmigrantes» también varían: una segunda generación de finlandeses nacidos y residentes en otro país de la UE es probable que sea aceptada como “local”, mientras que una segunda generación de africanos es más probable que se considere “inmigrante”.

El nexo existente entre el mercado laboral y la migración también es importante, pues, mientras que los mercados laborales son internacionales, el estado de bienestar es nacional. Deberían definirse políticas para ampliar el derecho social a través de un marco internacional, haciendo posible que las personas lleven sus derechos consigo allá donde vayan.

La libre circulación se encuentra ahora amenazada en Europa, con el riesgo de que vuelvan a instaurarse los controles fronterizos, y existe una necesidad imperante de un modelo internacional de protección social e igualdad de derechos. De lo contrario, saldrá perjudicada toda la sociedad.

En el pasado, los socialdemócratas optamos por tratar la migración y la integración como temas tabú de los que era mejor no hablar, permitiendo así que el centro derecha dominara en el debate. Pero se trata de un tema al que podemos y debemos dar prioridad en el programa socialdemócrata, tanto para garantizar la igualdad de trato de los migrantes y los no migrantes ante la ley, como para luchar contra la amenaza populista.

# DEBATE EN EL PLENO II

# UNA SOCIALDEMOCRACIA RENOVADA PARA HACER FRENTE A LOS RETOS DE EUROPA

Barcelona, 21 de junio de 2011

The final plenary debate of the S&D Group Conference focused on identifying the key steps required to El último debate en el pleno de la Conferencia del Grupo S&D celebrada se centró en la identificación de los pasos clave necesarios para volver a “encarrilar” la socialdemocracia en Europa. Los panelistas y los participantes deliberaron acerca de cuál es la mejor manera de garantizar que la socialdemocracia vuelva a ser una fuerza política decisiva de cara a las próximas elecciones al Parlamento Europeo, previstas para 2014.



## Ricardo Lagos

*Ex Presidente de Chile*

Los europeos deben seguir adelante con la construcción de Europa. De lo contrario, existe el riesgo de que “se venga abajo” toda la estructura.

Europa ha sobrevivido porque cada vez se ha integrado más, y ese es el mensaje que ha transmitido al resto del mundo durante los últimos 60 años.

Europa siempre ha sido el espejo en el que se han mirado otros debido a la forma en que ha combinado la democracia con una economía sólida y un progreso social. Pero ahora todo eso se está poniendo en entredicho. El mundo está patas arriba, y son los banqueros los que determinan las condiciones en que han de operar los políticos mientras los éstos salvan a los bancos.

Los socialdemócratas debemos dejar claro que no podemos permitir que sean los mercados quienes resuelvan nuestros problemas. Se necesitarán políticas globales para abordar estos retos en lugar de dejarlo todo en manos de los mercados, y Europa tiene que desempeñar una función principal en la formulación de esas políticas.



## Jacques Delors

*Ex Presidente de la Comisión Europea*

La socialdemocracia ha alcanzado tantos logros en Europa en el pasado que ahora algunos dudan de que podamos “recuperarnos”. Europa no será fiel a sí misma si no preserva el legado que le hemos dejado los socialistas: todo el mundo ocupa su lugar y debe sentirse a gusto en la sociedad, y todos los Estados miembros ocupan su lugar en la Unión Europea.

Tenemos que reconstruir la sociedad y alejarnos del individualismo de la derecha. Y tenemos que luchar contra los reflejos populistas nacionales: la respuesta a los retos globales no está en regresar al plano nacional o incluso local. El único plano que puede funcionar es el europeo y tenemos que explicárselo a los ciudadanos.

Europa se encuentra en una situación muy delicada: tenemos que elegir entre la supervivencia y el declive, y aunque el tiempo avanza, nosotros retrocedemos. A menos que se produzca un milagro, nos vamos a ver obligados a dar un paso institucional para salvar al euro. Tenemos que acallar a tantas voces discordantes, ser más disciplinados y nombrar a un portavoz único que represente a Europa.



## Alfred Gusenbauer

*Presidente de la FEPS Next Left y ex Canciller austriaco*

Europa atraviesa una crisis económica de gran calado y las políticas impulsadas por los gobiernos de la derecha la están empeorando. Su receta —austeridad y recortes— es una medicina que además de dolorosa, hará que empeoremos.

No es tan difícil ganar las próximas elecciones europeas: solo tenemos que presentar una alternativa socialdemócrata y demostrar que podemos hacer mejor las cosas y construir una sociedad más justa socialmente, y transmitir este mensaje de manera eficaz.

No debemos responder al aumento del nacionalismo y el populismo dándole la espalda a Europa. No hay alternativa: la respuesta a la pregunta clave de qué es lo mejor que se puede hacer para alcanzar un nuevo equilibrio económico reside en Europa. Si los socialdemócratas le damos la espalda a Europa, nos sentiremos impotentes porque no tenemos ningún otro as bajo la manga: las únicas herramientas que poseemos para abordar estas cuestiones nos vienen de Europa.

Pero, ¿de qué tipo de Europa? Tenemos que lograr que sea una Europa socialdemócrata: existe un nexo indivisible entre la restauración del equilibrio social en nuestras sociedades y la democratización de Europa. Si no abordamos los problemas sociales a escala europea y global, tendremos que luchar por la supervivencia económica.

## Martin Schulz MEP

*Diputado al Parlamento Europeo, Presidente del Grupo S&D*

En el mundo globalizado actual no podemos abordar los retos que se nos presentan – como la gestión de los mercados financieros, el cambio climático o la crisis alimentaria – usando únicamente las herramientas de que disponemos a escala nacional. Ante una economía cada vez más internacionalizada, los derechos sociales adquiridos a nivel nacional sólo podrán protegerse y ampliarse a nivel Europeo.



Aunque la integración europea cuenta con un amplio apoyo, Europa queda desacreditada por una gestión equivocada y es percibida como fuente de injusticias sociales. Esto es lo que debemos cambiar. Debemos ofrecer una alternativa de izquierdas a la austeridad y a los severos recortes promovidos por la derecha conservadora y proponer medidas concretas para impulsar el crecimiento económico y el empleo.

Como socialistas, tendemos a analizar y explicar las cosas con gran detalle pero deberíamos hacer un esfuerzo para transmitir mensajes directos y concisos: por ejemplo, que el crecimiento económico debe ir de la mano de un incremento de los ingresos de los ciudadanos; que el salario justo es esencial para la recuperación económica; y que no podemos seguir introduciendo recortes en los servicios públicos porque los ricos son los únicos que pueden permitirse vivir en estados pobres.

## **Poul Nyrup Rasmussen**

*Presidente del PSE*

Los socialdemócratas tenemos que ofrecer a los votantes una alternativa clara. Si no, no podemos ganar.

Lo importante no es si necesitamos a Europa —claro que la necesitamos— sino qué tipo de Europa necesitamos. Para alcanzar los cambios a los que aspiramos, debemos construir nexos de unión con nuestros partidos nacionales de modo que se den cuenta de ello y hagan de Europa un elemento fundamental de sus programas nacionales.

Nosotros somos los únicos con un programa macroeconómico coherente, consistente y concreto a escala europea para volver a encarrilar a Europa. La pregunta clave que nos formulamos las personas en la vida es «¿puedo hacerlo?». Nosotros tenemos que darle a la gente una hoja de ruta que aborde sus temores y les transmita esperanza para el futuro —y eso es lo que estamos haciendo.

La gente también tiene que ver la diferencia entre nuestro planteamiento y el de nuestros oponentes. El impuesto sobre las transacciones financieras es una prueba clave de la veracidad de los progresistas en Europa. Es algo que nos puede diferenciar claramente de la derecha, y los socialistas y los socialdemócratas debemos trabajar juntos en Europa para que se convierta en realidad.



# LA DECLARACIÓN DE BARCELONA

La reunión del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo (S&D) en Barcelona, los días 20 y 21 de junio de 2011, alienta a los socialdemócratas europeos a que se impliquen en un debate sobre cómo recuperar su fuerza política. Creemos que nuestros valores deben dar forma al nuevo mundo que emerja tras la crisis. Queremos volver a ser la fuerza política que lidere Europa en las próximas elecciones europeas en junio de 2014 y crear una mayoría progresista en el Consejo, la Comisión y el Parlamento Europeo.

Hemos debatido en profundidad las que deben ser nuestras prioridades políticas esenciales. Creemos que una respuesta efectiva, basada en ideas innovadoras provenientes de la sociedad, debe articularse sobre los cuatro pilares que se presentan en esta declaración.

Nosotros, socialistas y socialdemócratas europeos, adoptamos los siguientes compromisos:

## 1. RECUPERAR EL TERRENO QUE PERTENECE A LA POLÍTICA

Trabajaremos por una recuperación económica justa y progresista que cree puestos de trabajo, respete el Estado de Bienestar, promueva el crecimiento y establezca estándares sociales y ambientales exigentes.

Quienes han causado la crisis no podrán devolvernos a la senda del progreso. Debemos redirigir la economía hacia sectores socialmente productivos y establecer un marco regulatorio que ponga límites al poder financiero. Es necesario que la política recupere el control de los mercados.

## 2. DEFENDER NUESTROS DERECHOS

Redoblabremos los esfuerzos en la gestión de la inmigración, promoviendo la inclusión y la integración a nivel europeo. Lucharemos contra el populismo y la xenofobia con todas nuestras fuerzas. Debemos recuperar la iniciativa en la defensa de los derechos de todos, allí donde nuestros valores están en juego.

## 3. UNA DEMOCRACIA MÁS SALUDABLE

Defenderemos enérgicamente la democracia, los derechos de los ciudadanos y la libertad de expresión en Europa y en el mundo. La primavera árabe ha demostrado que la democracia es un bien global, que todos anhelamos. Con estos objetivos debemos incorporar nuevas formas de participación y comunicación política que refuercen nuestras democracias.

## 4. UNA UNIÓN EUROPEA MÁS FUERTE

Impulsaremos una UE fuerte, renovada y progresista. En un entorno de creciente nacionalismo y euroescepticismo, seguiremos defendiendo la Unión Europea, como espacio de libertad y justicia. Estamos convencidos que solo desde la UE podremos afrontar con éxito los retos de la globalización.

## PARTICIPANTS

Almunia Joaquín	Vicepresidente de la Comisión Europea	España
Andrés Barea Josefa	Diputada al PE	España
Arif Kader	Eurodiputado, Coordinador (S&D)	Francia
Arsenis Kriton	Diputado al PE	Grecia
Ayala Sender Inés	Diputada al PE	España
Badia i Cutchet Maria	Vicepresidenta del Grupo S&D	España
Barón Crespo Enrique	Ex Presidente del PE	España
Bartumeu Jaume	Presidente del grupo parlamentario socialista	Andorra
Berès Pervenche	Diputada al PE, Presidenta de Comisión	Francia
Berman Thijs	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Países Bajos)	Países Bajos
Besamusca Janna	Secretaria General - Ecosy	Países Bajos
Bokor Henrik	Debate de Facebook	Suecia
Boştinaru Victor	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Rumanía
Cercas Alejandro	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	España
Colombo Anna	Secretaria General del Grupo S&D	Italia
Cordery Philip	Secretario General del PSE	Francia
Crocetta Rosario	Diputada al PE	Italia
D'Alema Massimo	Presidente del FEPS	Italia
Dăncilă Vasilica Viorica	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Rumanía)	Rumanía
Danellis Spyros	Diputado al PE	Grecia
De Keyser Véronique	Vicepresidente del Grupo S&D	Bélgica
De Rossa Poincias	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Irlanda)	Irlanda
de Vries Catherine	Profesora asociada de Ciencias Políticas - Univ. Amsterdam	Países Bajos
Delors Jacques	Ex Presidente CE, Presidente de la Fundación 'Notre Europe'	Francia
El Khadraoui Saïd	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Bélgica
Estrela Edite	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Portugal)	Portugal
Fajon Tanja	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Eslovenia)	Eslovenia
Flašíková Beňová Monika	Vicepresidente del Grupo S&D	Eslovaquia
Gal Krisztian	Debate de Facebook	Hungría
Gardiazábal Rubial Eider	Diputada al PE	España
Geier Jens	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Alemania

Gomes Ana Maria	Diputada al PE	Portugal
Göncz Kinga	Diputada al PE	Hungría
Grech Louis	Presidente de Delegación (Malta)	Malta
Gualtieri Roberto	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Italia
Guerrero Salom Enrique	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	España
Gurmai Zita	Diputada al PE, Presidenta PES Women	Hungría
Gusenbauer Alfred	Ex Jefe de Estado Austria, Presidente del 'Next Left' FEPS	Austria
Havel Jiri	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Rep. Checa)	Rep. Checa
Herczog Edit	Diputada al PE, Tesorera del Grupo	Hungría
Hill Steven	Escritor político y columnista, Autor	EEUU
Howitt Richard	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Reino Unido
Hughes Stephen	Vicepresidente del Grupo S&D	Reino Unido
Innerarity Daniel	Profesor de Filosofía - Univ. Del País Vasco	España
Iotova Iliana Malinova	Diputado al PE	Bulgaria
Ivan Cătălin Sorin	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Rumanía)	Rumania
Ivari Padar	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Estonia)	Estonia
Jaakonsaari Liisa	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Finlandia)	Finlandia
Jáuregui Ramón	Ministro para la Presidencia - Gobierno de España	España
Jørgensen Dan	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Dinamarca)	Dinamarca
Kalfin Ivailo	Diputado al PE, Presidente de la Delegación	Bulgaria
Kir Emir	Ministro Bruxelles Capitale	Bélgica
Kirilov Evgeni	Diputado al PE	Bulgaria
Kleva Mojca	Diputada al PE	Eslovenia
Koppa Eleni	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Grecia)	Grecia
Lagos Ricardo	Ex Presidente de Chile	Chile
Lambrinidis Stavros	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Grecia)	Grecia
Leichtfried Jörg	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Austria)	Austria
Leinen Jo	Diputado al PE, Presidente de Comisión	Alemania
Levrat Christian	Presidente Partido Socialista	Suiza
Liberadzki Boguslaw	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Polonia)	Polonia
Liddle Rodger	Presidente de Policy Network - Londres	Reino Unido
López Aguilar Juan Fernando	Diputado al PE, Presidente de Delegation (España)	España

Machnig Matthias	Ministro de Asuntos Económicos- Estado de Thüringen	Alemania
Maes Thomas	Secretario General de Ecosy	Bélgica
Martín Munoz Gema	Directora de 'Casa Árabe', Profesora de Sociología	España
Martínez Martínez Miguel Angel	Diputado al PE, Vicepresident del PE	España
Mavronikolas Kyriakos	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Chipre)	Chipre
McAvan Linda	Diputada al PE, Coordinadora (S&D)	Reino Unido
Meyer Henning	Editor Social Europe, Londres	Alemania
Milanovic Zoran	Leader Social Democratic Party	Croacia
Mirsky Alexander	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Letonia)	Letonia
Moraes Claude	Diputado al PE, Coordinador	Reino Unido
Moratinos Miguel Angel	Diputado, Ex Ministro de Asuntos Exteriores de España	España
Moreno Javier	Secretario General del GPF	España
Muxel Anne	Directora de Investigación CEVIPOF, Paris	Francia
Neuser Norbert	Diputado al PE	Alemania
Nevedálová Katarína	Diputada al PE	Eslovaquia
Obiols I Germa Raimon	Diputado al PE	España
Paleckis Justas	Diputados al PE, Presidente de Delegación (Lituania)	Lituania
Paliadeli Chrysoula	Diputado al PE	Grecia
Panzeri Pier Antonio	Diputado al PE	Italia
Penny Kaisa	Presidenta ECOSY - European Socialist Youth	Finlandia
Perelló Rodríguez Andrés	Diputado al PE	España
Plumb Rovana	Diputada al PE, Vicepresidenta del Grupo S&D	Rumanía
Podimata Anni	Diputada al PE, Vicepresidenta del PE	Grecia
Pronk Jan	Ex ministro de Cooperación y Desarrollo	Holanda
Pusieux Kévin	Debate de Facebook	Francia
Rangel Joan	Delegado del Gobierno de España en Cataluña	España
Rapkay Bernard	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Alemania)	Alemania
Rasmussen Poul Nyrup	Presidente del PSE	Dinamarca
Ravinet Eugenio	Secretario General - Organización Ibéroamericana Juventud	España
Reuter Conny	Secretario General SOLIDAR	Alemania
Riera Madurell Teresa	Diputada al PE, Coordinadora	España
Roberts Hadleigh	Estudiante Universidad de Bath, Debate de Facebook	Reino Unido

Rodrigues Maria João	Asesora especial de las instituciones de la UE y del PSE	Portugal
Romero López Carmen	Diputada al PE	España
Rouček Libor	Diputado al PE, Vicepresidente del PE	Rep. Checa
Sassoli David	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Italia)	Italia
Schulz Martin	Presidente del Grupo S&D	Alemania
Scicluna Edward	Diputado al PE	Malta
Segol Bernadette	Secretaria General ETUC	Francia
Sippel Birgit	Diputado al PE	Alemania
Siwiec Marek	Diputado al PE	Polonia
Skrzypek Ania	Asesora FEPS	Polonia
Stetter Ernst	Secretario General FEPS	Alemania
Susta Gianluca	Diputado al PE	Italia
Swoboda Hannes	Vicepresidente del Grupo S&D	Austria
Tabadji Csabo	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Hungria)	Hungria
Terrón I Cusí Anna	Secretaria del Estado de Inmigración y Emigración	España
Thaler Zoran	Diputado al PE, Presidente de Delegación (Eslovenia)	Slovenia
Thomsen Britta	Diputada al PE, Coordinadora (S&D)	Dinamarca
Trautmann Catherine	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Francia)	Francia
Ulvskog Marita	Vicepresidente del Grupo S&D	Suecia
van Brempt Kathleen	Diputada al PE, Presidente de Delegación (Bélgica)	Bélgica
Vaughan Derek	Diputada al PE	Reino Unido
Vergnaud Bernadette	Diputada al PE	Francia
Vigenin Kristian	Diputado al PE, Coordinador (S&D)	Bulgaria
Vitorino António	Ex Comisario de la Comisión Europea	Portugal
Ward Janelle	Académica Universidad de Rotterdam	EEUU
Weber Henri	Diputado al PE	Francia
Wessels Bernhard	Académico Universidad de Humboldt, Berlin	Alemania
Wiersma Jan Marinus	Ex - Diputado al PE	Países Bajos
Willmott Glenis	Diputada al PE, Presidenta de Delegación (Reino Unido)	Reino Unido
Zala Boris	Diputado al PE, Presidenta de Delegación (Eslovaquia)	Eslovaquia

---

**Moderadores**

Davis Jacki	Periodista y comentarista asuntos europeos	Reino Unido
Meade Geoff	Redactor de la asociación de la prensa Europa	Reino Unido

---

**Unidad de Reflección y Cooperación – Secretaría del grupo S&D**

Beumer Antony	Jefe de Unidad
Andrea Pegazzano	Asistente
Esders Elke	Administradora
Salmon-Bobek Alexandra	Asistente, Fotógrafo
Weech Ludivine	Asistente

---

Editors: Jacki Davis and Antony Beumer  
Graphic design: M2M  
Printed in Belgium by Antilope







Grupo de la Alianza Progresista de los  
**Socialistas & Demócratas**  
en el Parlamento Europeo

Parlamento Europeo | Parlement européen  
rue Wiertz – B1047 Bruselas  
Tel Bxl +32 2 284 21 11  
Tel Str +33 3 88 17 40 01

[www.socialistsanddemocrats.eu](http://www.socialistsanddemocrats.eu)  
[www.socialistsanddemocrats.mobi](http://www.socialistsanddemocrats.mobi)

